



EPISTEMOLOGÍA, FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA CRÍTICA EN LA INVESTIGACIÓN PEDAGÓGICA

MTRA. LUCERO ARGOTT CISNEROS

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

argott@hotmail.com

RESUMEN

La investigación social y humana se está enseñando en las IES, cada vez más desprovista de un sustento filosófico y ético explícito, es decir como fin en sí misma, y no como medio para la renovación y creación de conocimientos sobre la realidad social del presente. Corren tiempos neoliberales con énfasis puesto en la productividad de los estudiantes, futuros trabajadores de IES como la UNAM. En el ámbito disciplinar de la Pedagogía, la producción científica, ha dejado fuera el debate sobre su sustento ético, filosófico y teórico; su objeto de estudio; su campo de acción; sus fronteras con otras disciplinas; entre otros temas necesarios. Esto tiene que ver con la orientación neopositivista, fenomenológica y constructivista de corte instrumental, que la investigación está privilegiando en esta disciplina, sobre todo en los espacios formativos a nivel superior. Hoy día se valida, la construcción de la Pedagogía como la emisión de discursos relacionados con el dato, desde el enfoque de teóricos o intelectuales legitimados por el sistema capitalista eurocéntrico, cuyos postulados han sido elevados al rango de principios y leyes universales para abordar el campo de la educación, por lo tanto, el método para reproducir y enriquecerla, se exige y valida desde la noción de ciencia positivista. En las universidades públicas como la UNAM se generan sin duda, más espacios de discusión sobre la Pedagogía, dando cuenta con ello de que no hay neutralidad ideológica y que la manera de investigar responde a intereses situados en diferentes perspectivas epistemológicas, filosóficas y éticas.

Palabras clave: Epistemología, Pedagogía, Filosofía, Investigación pedagógica





INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la UNAM está a la vanguardia en investigación de ciencia y tecnología y en menor medida, pero no sin un impacto importante en ciencias sociales y humanidades, sin embargo, el campo de la investigación pedagógica ha sido disminuido por privilegiarse el de la investigación educativa.

Diferencia la anterior, trascendente para considerar los problemas educativos en México desde el ámbito de la filosofía y la teoría humanista no solo desde la pragmática psicogenética del constructivismo, discurso que está de moda en el actual contexto neoliberal.

Debate que se sostiene desde marcos epistemológicos y modelos de conocimiento diferentes, cuyos principios deben ser analizados y reconocidos en los procesos formativos del currículum universitario para la creación de nuevos conocimientos.

La propuesta de la Pedagogía crítica, cuyo fundamento epistemológico se cimienta en la filosofía materialista, histórica dialéctica, se caracteriza por reconocer lo diverso y plural y por generar espacios de autocritica y reflexión que posibilitan la toma de postura política de un sujeto consciente y formado para la toma de decisiones sociales e individuales responsables y éticamente humanas desde la Pedagogía, en beneficio de la colectividad.

CONTENIDO

Al hablar de la construcción de nuevos conocimientos en el campo de la Pedagogía nos enfrentamos a la necesidad de reconocer el papel de la epistemología en dicho proceso, la cual es para André Lalande, citado por Vergara Estévez “el estudio crítico de los principios, las hipótesis y los resultados de diversas ciencias, destinado a determinar su origen lógico, no psicológico, su valor y su propósito objetivo [...] y de la historia filosófica de las ciencias” (Vergara Estévez, 2005, pág. 21).

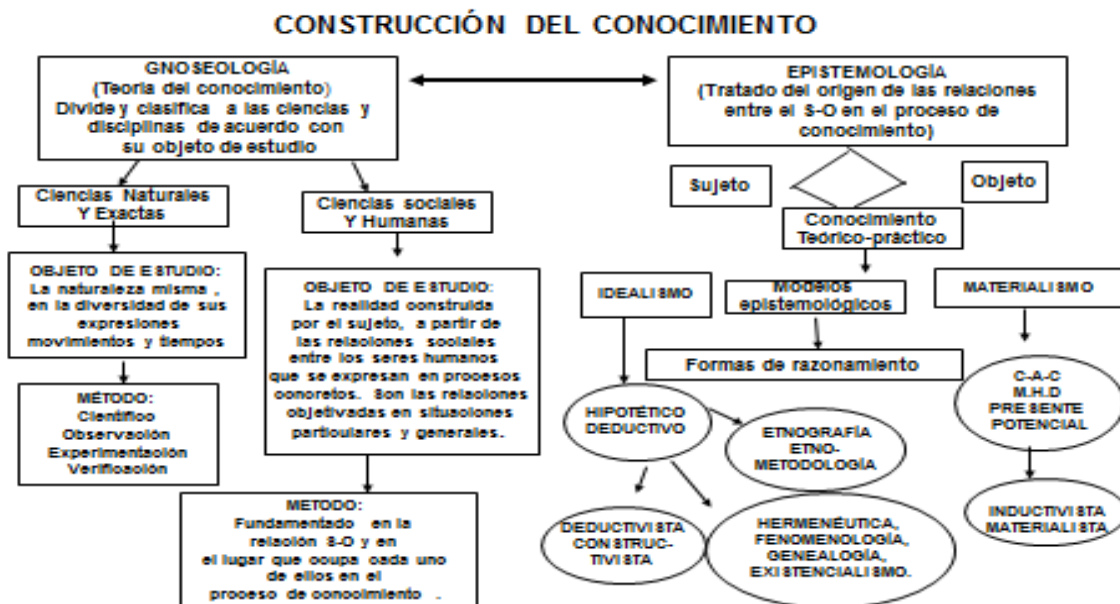
Por lo que podemos decir que la Epistemología puede entenderse como el tratado del origen de la relación entre el Sujeto y el Objeto en el proceso de conocimiento. El resultado es el conocimiento sobre la cosa misma, pero el ángulo de captación de la misma no será igual si el sujeto se sitúa desde su subjetividad que desde su objetividad. Relación que no está dictada por





la ciencia o disciplina en sí misma, sino por la postura del sujeto frente al mundo, por lo que cada una de ellas puede ser vista desde diferente postura epistemológica.

La diferencia entre Teoría del conocimiento o gnoseología y Epistemología radica en que la primera divide y clasifica las ciencias y disciplinas por su objeto de estudio y la segunda dicta principios para el análisis que permita reconocer la forma de captar el mundo en el pensamiento por el sujeto, el lugar que ocupa éste en la realidad que investiga y la perspectiva desde donde construye el conocimiento, es en la teorización donde da cuenta de la realidad, a través del lenguaje, es decir, de forma escrita y verbal, pero es en la práctica, como criterio de verdad, donde el sujeto plasma en actos su idea de mundo y lo que conlleva la misma en su vida. Relación que se ilustra a continuación:



4

Dicho lo anterior, podrá comprenderse que la construcción del objeto pedagógico no puede realizarse ajeno a la postura epistemológica, teórica y metodológica del sujeto cognoscente, como parte de su configuración socio-histórica, cultural, psicológica etcétera. Adam Schaff, trabaja tres modelos del conocimiento (aunque no únicos ni puros en su expresión), que nos permiten comprender la diferencia esencial entre ellos, de los cuales el idealista y el materialista,

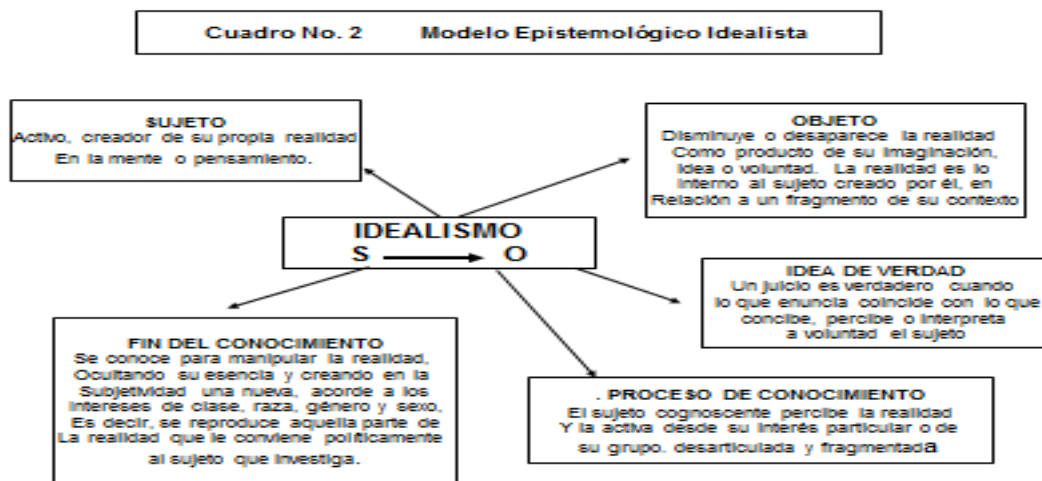




representan el debate universal sobre la pregunta filosófica de todos los tiempos, quién determina a quién la idea o la materia, el pensamiento o la práctica, dependiendo de la concepción que se tenga del sujeto y el objeto, el sentido del proceso de conocimiento y el fin (teleológico) del mismo, cambia significativamente. (Shaff, 1971)

El modelo idealista, en el que “el predominio o la exclusividad, vuelve al sujeto cognoscente, que percibe al objeto de conocimiento como su producción [...] la atención se concentra en el sujeto al que se atribuye incluso el papel de creador de la realidad” (Shaff, 1971, pág. 85) Este modelo ha tenido un peso histórico en los discursos y las prácticas pedagógicas y de la educación, dejando una impronta científicista en la concepción de Pedagogía y la investigación. La llamada Pedagogía tradicional es un modelo que encierra diversas corrientes educativas, con tendencia similar, cuyo método es el hipotético deductivo y los fundamentos están asentados en la filosofía pragmática y la sociología estructural funcionalista.

En el siguiente esquema, se retoman las ideas de Shaff en las que puede verse aquellos principios que caracterizan la postura epistemológica idealista y son presentados didácticamente por la autora, de la siguiente manera:



Desde este fundamento la idea y la conformación del campo de la Pedagogía, la educación y la formación se ha visto direccionado por tales principios. En tanto que en el proceso de construcción del conocimiento, la elaboración del objeto a investigar surge de la mente del





investigador , quién pone atención en un fragmento de la realidad, mecanizándola con ello, así los argumentos del objeto de estudio como punto de partida, establecerán las conexiones más cercanas a la realidad empírica pero estructuradas conceptualmente desde un marco teórico predefinido, (Estructural funcionalista) que promueve la deducción de hipótesis teóricas y empíricas para propiciar la validación o la falsificación de las mismas.

Una de las corrientes educativas, derivadas del modelo funcionalista es el llamado constructivismo específicamente el psicogenético centrado en la educación por competencias o capacitación dentro de un marco de ciencia o ciencias de la educación, dado que la mirada política y económica hegemónica, el cual difunde y promueve la representación falseada de la realidad, con la clara intención de manipularla para reproducir su base material y simbólica.

Dichos ángulos de colocación del sujeto se reconocen por la manera en la que el investigador plantea los problemas en su pensamiento como forma de representación mental de la relación entre el sujeto y el objeto, (realidad) a partir de distintos significados que porta y aporta cada sujeto concreto, y que obviamente tendrán que desplegarse a lo largo del proceso de investigación en dos fases; la de **investigación y la de exposición**, (De la Garza Toledo, 1988).

La **investigación** es el medio ideal para activar la realidad, reconocerla leerla, interpretarla y explicarla desde sus diferentes niveles, como actividad humano social de descubrimiento del sujeto en su subjetividad y objetivación continua y contradictoria en contextos históricos determinados. Una vez que ha arribado a cierto conocimiento y comprensión de la realidad de la que partió, la necesaria socialización del resultado se concreta en la **exposición mediante el lenguaje oral y escrito** de la teoría o teorización de los nuevos conocimientos.

La postura epistemológica del sujeto concreto direcciona y activa entonces el proceso de investigación en lo conceptual, referencial y procedimental, por lo que **no** existe una sola vía para construir un objeto de estudio en el campo de la Pedagogía, ni de ninguna otra disciplina y/o ciencia social y humana que no sea esta. Luego entonces, en las ciencias o disciplinas humanas y sociales, el objeto de estudio es siempre una construcción humano social expresada en todos y cada uno de los niveles de la realidad, cuya dinámica responde a la praxis, desde la totalidad concreta y articulada. (Kosik, 1980)





Desde este argumento cada disciplina o ciencia humano social, construye y reconstruye no sólo sus propios fundamentos sino también el punto de partida de la investigación, desde distintas posturas metodológicas, inclusive el concepto de esta misma varía dependiendo de la posición epistemológica de cada sujeto, quién organizará y jerarquizará conceptos y principios y elegirá el método o técnicas para acercarse a la realidad, que a su vez le llevará a construir nuevas teorizaciones.

La Pedagogía como disciplina humana, está envuelta en el debate y la contradicción por lo que es necesario hablar de Pedagogías o de Pedagogía Idealista y Pedagogía materialista, y a la vez, cada tendencia tiene sus matices.

La Pedagogía crítico dialéctica, se ha conformado en dos vertientes, la idealista dialéctica, cuyo sustento fundante es el hegeliano, ha derivado hacia vertientes posmodernas de la educación y la Pedagogía materialista histórico dialéctica, cuyo sustento está en las ideas de Marx y la Escuela de Frankfurt, conformada en la Pedagogía crítica.

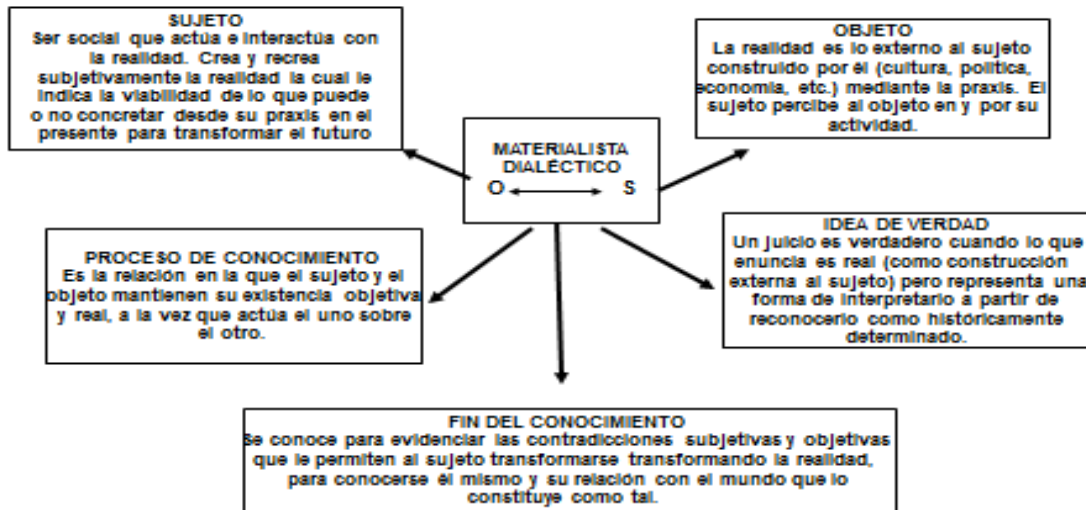
Dicha perspectiva es histórica porque plantea la construcción del objeto en su historicidad rescatando lo político como perspectiva de conocimiento; se fundamenta en la idea de que toda realidad social es una construcción basada en el análisis social del presente a través de la praxis como acción real y objetiva en cuanto transforma el mundo exterior, cuya realización presupone una actividad cognoscitiva que lleva implícita una exigencia y deseo de realización del fin o fines que le antecedieron (anticipación ideal de un resultado real que se quiere alcanzar)

El modelo de conocimiento materialista histórico dialéctico, citado por Shaff, plantea que el Sujeto tiene un papel activo “que a su vez está sometido a condicionamientos diversos en particular a determinismos sociales, que introducen en el conocimiento una visión de la realidad transmitida socialmente. Establece una relación cognoscitiva en la cual el sujeto y el objeto mantienen una existencia objetiva y real a la vez que actúan el uno sobre el otro. Esta interacción se produce en el marco de la práctica social del sujeto que percibe al objeto en y por su actividad” (Shaff, 1971, pág. 86) . El siguiente esquema didáctico, organiza las ideas del autor tal como él las trabaja:





Cuadro No. 3 Modelo Epistemológico Materialista Dialéctico



La construcción del objeto de estudio desde este modelo de conocimiento tiene que ver entonces con el reconocimiento de que el investigador que lo construye es un sujeto histórico y que independientemente del punto de la realidad que llame su atención, la forma de apropiárselo en el pensamiento, de interrogarlo y de ponerlo en condición de ser investigado, será influenciado por la conciencia política en formación y el proyecto social humanista y libertario que unifica en una lucha común, a una gran parte de la comunidad global, así mismo estará mirando reflexivamente la realidad empírica como una totalidad concreta y articulada donde no reina el caos, sino una determinada forma de organizarse y entablarse las relaciones sociales, plagada de actos y pensamientos, intereses y emociones. Esta postura es un reto de equilibrio e interacción mente realidad de un sujeto colectivo que desde su individualidad se reconoce en los otros.

Es desde esta racionalidad (materialista dialéctica) que se posibilita la apertura del pensamiento y el control de los condicionamientos teóricos, ideológicos y experienciales (Zemelman Merino, 1997) con la intención de reencontrarse el sujeto con su realidad desde esta postura política y epistémica que le permita elegir conscientemente la dirección y la intención del conocimiento, es decir el para qué de una búsqueda (teleológico) y el cómo de un objeto de





estudio que se construye cada vez más alejado de una falsa ingenuidad política y una cada vez mayor responsabilidad social de lo que se investiga.

El paradigma de la Pedagogía Crítica materialista dialéctica permite reconocer la existencia de las otras formas de hacer Pedagogía desde cosmovisiones diversas, ya que por la apertura de pensamiento, las lee reflexivamente evidenciando sus contradicciones subjetivas y objetivas, explicitando su postura epistemológica y cuestionando sus fines a partir de sus propuestas.

El objeto pedagógico se construye y reconstruye a partir de la realidad, como campo de objetividad y objetivación, ésta, la realidad, debe captarse desde la apertura del pensamiento que formado desde la dialecticidad, es capaz de reconocer la contradicción, de otra manera no es posible ya que el pensamiento cerrado y de visión corta, obstaculiza la comprensión de la realidad en su complejidad.

El pensamiento que capta la realidad como reconstrucción históricamente determinada, lo hace desde la crítica, es decir la problematización de la realidad que vivencia, organizando en la mente los niveles de la realidad que se intersectan entre sí, para dar forma a un campo de problemas pedagógicos (ideas y actos complejos) y no solo educativos (ideas y actos simples).

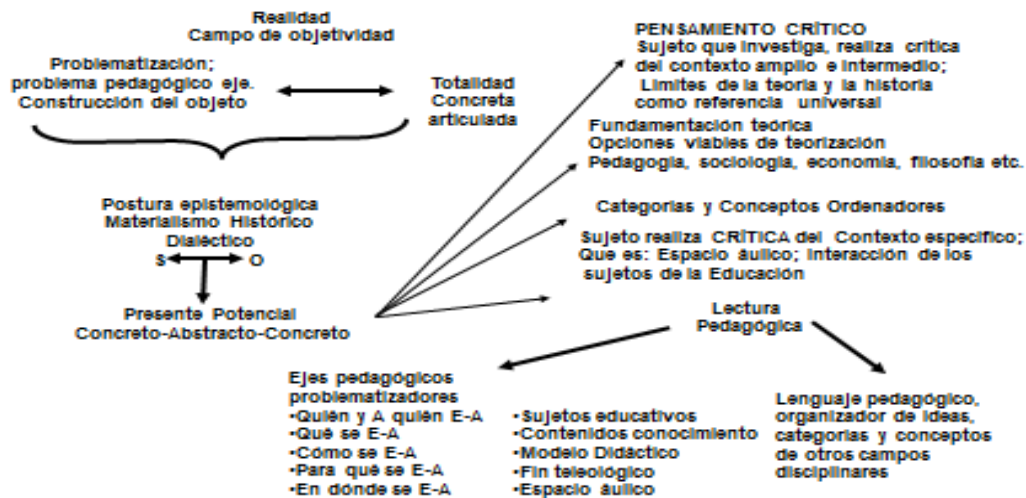
La Pedagogía ha tenido históricamente como objeto de estudio la enseñanza y sus procedimientos, sus lenguajes, sus fines, sus acciones, sus actores, sus espacios, sus contextos, etcétera. La enseñanza como proceso entre seres humanos, educador-educando, se plasma en primera instancia, en los espacios culturales y sociales y que son introyectados en la subjetividad, tomando la forma que sólo puede darle la historia del sujeto concreto.

En el siguiente cuadro, dicha relación intenta ser representada para un mejor manejo didáctico, incorporando un criterio de suma importancia, la lectura pedagógica de la realidad.





Cuadro No. 4 CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO PEDAGÓGICO



La lectura pedagógica consiste en reconocer como problemas las relaciones intencionales de enseñanza y aprendizaje en los procesos sociales, identificando a los sujetos de la educación que participan en ellos, **quién es el educador y quién el educando** en tanto que, se relacionan con un fin político, económico, etcétera que puede ser consciente o no, por los actores que participan pero que los une y dirige hacia un proyecto social diferenciado de otro, **para qué se enseña-aprende**; a través de un determinado contenido de conocimiento, **qué se enseña-aprende**, como saberes, costumbres, conocimientos diversos, que al interactuar dichos sujetos de la educación en cualquier contexto áulico, se entabla una relación que es eminentemente humana, por lo que las estrategias y los recursos didácticos varían de acuerdo a las situaciones y las características de los sujetos de la educación, **cómo se enseña-aprende**, en un contexto y tiempo determinados.

En la reconstrucción de la realidad desde una lectura pedagógica se establece el sentido y significado de la trama educativa, que como totalidad articulada da cuenta de procesos pedagógicos en el que se encuentran dichos sujetos, posibilita reconocer la contradicción en la práctica y el discurso educativo y proponiendo ideas y acciones que en la praxis transformativa orienten hacia la ruptura de la Pedagogía del Oprimido, la anulación de la sociedad diferenciada





por clases sociales y la construcción de propuestas pedagógicas para la creación de condiciones materiales objetivas y subjetivas para la liberación de los seres humanos.

CONCLUSIONES

La enseñanza de la investigación de nuevos problemas pedagógicos y educativos desde la Pedagogía de la praxis es urgente en nuestros espacios universitarios sobre todo en la UNAM ya que si bien una pluralidad de sujetos que portan posturas epistémico-políticas diferentes, se mueven por la aulas, el predominio de la racionalidad instrumental y tecnocrática estructural funcionalista es inminente, sobre todo en estos tiempos históricos de globalización neoliberal, la empresarialización (Ibarra Colado, 2001) como signo de la mente productiva, se ha apoderado de la forma de investigar para producir conocimientos nuevos.

Posturas que se sostienen desde marcos epistemológicos y modelos de conocimiento diferentes, cuyos principios deben ser analizados y reconocidos en los procesos formativos de los currícula universitarios como punto de partida para el debate y la práctica de creación de nuevos conocimientos. Análisis sin el cual no puede emprenderse la construcción de ningún objeto de estudio pedagógico, educativo ni social.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

DE LA GARZA TOLEDO, Enrique. (1988) "El método del C-A-C" en: Hacia una metodología de la reconstrucción. México, Porrúa/UNAM, (De la Garza Toledo, 1988) 19-26

GOMEZ Sollano, Marcela. (2012). "Saberes, sujetos y alternativas pedagógicas. Recortes de observación y articulación conceptual". En: Investigación educativa. Huellas metodológicas. Juan Pablos Editor. 193-218

IBARRA Colado, Eduardo (2001) La universidad en México hoy: gobernabilidad y modernización. México, UNAM UAM, Unión de universidades de América Latina,

KOSIK, Karel. (1980) Dialéctica de lo concreto. México, editorial Grijalbo





PUIGGROS, Adriana y R. Marengo.(2013) “La Pedagogía y la Teoría de la educación”. en:
Pedagogía: Reflexiones y Debates. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes
Editorial.pp.11-35

PUIGGROS, Adriana (1978) la educación popular en América Latina

SÁNCHEZ Vázquez, Adolfo. Filosofía de la praxis (2003)

SHAFF, Adam (19771) Historia y Verdad. México Editorial Grijalbo.

VERGARA Estévez, Jorge.(2005) “La epistemología de las ciencias sociales en América Latina”
en GÓMEZ Sollano y Hugo Zemelman (Comp.) El desafío de las ciencias sociales para la
formación de profesores en América Latina, México, Editorial Pax, pp. 21-6

ZEMELMAN Merino, Hugo. (1997) Conocimiento y sujetos sociales. México, El Colegio de México
ZEMELMAN Merino, Hugo. De la historia a la política en el conocimiento

